

crises do século

ESTUDOS DO SÉCULO

XX

número 10 • 2010

*Portugal 1936*

Represión y encuadramiento político

Tiago Avó

**Tiago Avó**, Doutorando em Birkbeck College (orient. Prof. Luís Trindade). Licenciatura em História (UNL/FCSH); DEA “Poder y Violencia en la Historia” (Universidad de Extremadura). E-mail: [tiagoavo@gmail.com](mailto:tiagoavo@gmail.com).

*«O mundo em que eu vivia estalara. Ou estalara a fachada dele. O tumulto de Espanha abriu fundas ravinas nas nossas vidas, a princípio apenas como um terramoto as abre longe do seu epicentro.»*

Jorge de Sena, *Sinais de Fogo*

## Como un Preámbulo

La concepción romántica y apasionada emergente en Europa durante la Guerra Civil española marcó la memoria histórica. La pasión convertida en acción, hombres y mujeres que en vidas llenas de dolor y esperanzas han legado al Mundo la experiencia de un tiempo que parece intangible a la luz de los días presentes. El consenso apolítico de la posmodernidad ha escrito un obituario que desea definitivo a la lucha ideológica y a la dedicación de todo el tiempo de una vida al combate político. Los hombres y mujeres que vivieron la «Era de la Catástrofe» convivieron cotidianamente con conceptos que hoy duermen un sueño fúnebre en los libros y en las charlas de los historiadores. Todo un Mundo – escritores, artistas, obreros, filósofos, clérigos, militares – ha visto sus vidas arrestandas por la vertiginosa espiral de la barbarie.

## Introducción. Entre el miedo y la acción

*«Não discutimos Deus e a virtude»  
«Não discutimos a Pátria e a sua História»  
«Não discutimos a Autoridade e o seu prestígio»  
«Não discutimos a Família e a sua moral»  
«Não discutimos a glória do Trabalho e o seu dever»*

(Oliveira Salazar, discurso en la conmemoración de los diez años del 28 de Mayo)

En el día 28 de Mayo de 1936 Oliveira Salazar pronunciaba uno de los discursos más paradigmáticos para la comprensión de la organización del Poder en el Portugal del Estado Novo. Las virtudes endémicas que el presidente del consejo de gobierno portugués vislumbraba en la nación portuguesa eran intestinemente distintas de los hechos y proyectos que la España Republicana intentaba dinamizar. El proceso que desde 1926 hasta 1933 lograra transformar el Estado Portugués en un régimen autoritario y corporativo imbrincado en un catolicismo antiliberal y antidemocrático definía a sus enemigos como forma de sustentación y legitimación de la violencia coercitiva y aplastaba a una sociedad retrasada, analfabeta y políticamente desgastada con los años tumultuosos de la República (1910-1917/1918-1926).

A pesar de defender un Portugal del «Minho a Timor», el Estado Novo era eminentemente aislacionista, sus maniobras de política externa planteaban la supervivencia y la durabilidad del régimen. Sin embargo, el miedo al comunismo y a la revolución hacían que el Estado portugués tuviera que intervenir en la contienda de las relaciones internacionales en los años 30.

El año de 1934 fue de vital importancia para la afirmación de los poderes autoritarios en todos los territorios de la Península Ibérica. Mientras las Asturias ardían en un volcán de conflictividad social, los obreros industriales portugueses de Lisboa, Porto y particularmente de Marinha Grande decretaban una huelga general revolucionaria para 18 de Enero 1934. La similitud de los acontecimientos se revela más por la multitud de la actividad represiva que se hubo explotado como respuesta a las acciones opositoras en Portugal y, a su vez, por las pretensiones obreristas en España que por el carácter integrado de los acontecimientos comunes.

El comunismo era la amenaza constante, la Yedra que sobresaltaba el espíritu pacífico y de concordia de la nación portuguesa. La praxis discursiva anticomunista de los años 30 era tan fértil en excesos retóricos y figurativos que transportaba la discusión del elemento comunista en la sociedad portuguesa (y española) para un plan meta-religioso y de cruzada que nada tenía que ver con la evidencia del peligro comunista o el cuestionamiento de la teoría y práctica políticas de los partidos comunistas ibéricos. Mientras el combate a la revolución social tenía una dosis de racionalidad política – económica, social, política *stricto sensu*, religiosa – la movilización de la sociedad requería un elemento creativo y unificador que garantizara conciencia de pertenencia a un grupo alargado y no solamente a una clase. Así, la satanización del comunismo y de la anarquía se articulaba con la desinformación propagandística haciendo de todas las tendencias demócratas, republicanas, liberales y revolucionarias un mismo *melting pot* de peligro rojo y anti-nacional. A pesar de que la fundación y los elementos del Estado portugués eran desde 1926 y 1933 anti-liberales, anti-revolucionarios y anti-democráticos, la deflagración del conflicto civil español había hiperbolizado todos esos atributos y enfocado la necesidad de crear grupos y movimientos oficiales y para-oficiales que hiciesen una campaña apologética del nacionalismo y de las fuerzas que lo comisionaban.

## Las coordinadas internacionales. Portugal y la imposibilidad de la no intervención

El órgano informativo de **União Nacional** – *Diário da Manhã* – desde muy temprano ha sido testigo y participante en la acreciente hola de simpatía que las esferas oficiales y de las fuerzas vivas de la sociedad prestaban a los exiliados españoles. Mientras la II República seguía su ardua tarea de crear consensos en un proceso que se anunciaba de ruptura, los famosos (y menos famosos) exiliados españoles se multiplicaban en mítines y sesiones denigrativas de las políticas seguidas por el gobierno recién electo de España. Según César Oliveira<sup>1</sup> no hay ninguna posibilidad de que el gobierno

---

<sup>1</sup> OLIVEIRA, César – *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, p. 122.

portugués no supiera de los movimientos que se efectuaban con vista a un futuro pronunciamiento. La hostilidad que el régimen portugués manifestaba contra las ideas progresistas y la desconfianza que demostraba hacia la democracia y las proposiciones liberales era suficientes para desear que el futuro de una República que se radicalizaba no fuera largo ni fructuoso.

En conformidad con la confluencia programática entre el mínimo denominador común de los sublevados y los fundamentos ideológicos del Estado Novo, el gobierno portugués ha desarrollado una política de apoyo a los sublevados en condiciones discretas pero eficaces. Aunque el apoyo al movimiento reaccionario del 18 Julio no fuera manifiestamente público estaba lejos de ser una relación *sub rosa* y fué con entusiasmo que las fuerzas vivas de la sociedad se aliaron al gobierno en el esfuerzo de combatir el comunismo y restaurar el «*espírito eterno da nação espanhola*»<sup>2</sup>. Mientras se apelaba al espíritu de hermandad católica ancestral se hacían analogías directas entre eventos en España y episodios nefastamente inculcados en la memoria colectiva de los portugueses – en esta línea de actuación se puede nombrar la asociación entre el asesinato de Calvo Sotelo y la *Camioneta Fantasma*.<sup>3</sup>

En tanto el gobierno se multiplicaba en esfuerzos para esconder su actitud colaboradora en la segunda mitad de Agosto. La burguesía rural terrateniente dinamizaba la organización de convoyes con víveres, medicamentos y herramientas que entregaban en la frontera desde el 14 de Agosto controlada, en toda su longitud, por el bando sublevado. La iglesia y sus secuaces curas gritaban inflamadas homilías contra el peligro rojo, la materialización del anticristo, olvidando advertida o inadvertidamente que también hubo víctimas clericales tras la saña represiva de los falangistas y requetés. En conformidad con su congénere rural, también la burguesía de los centros urbanos (que en esta data casi se resumen a Lisboa y Porto) se movilizó para ayudar a los *cruzados* que en España luchaban por los ideales que tejían el consenso de las élites políticas y sociales del Portugal reaccionario de los años 30. Las señoras de la alta sociedad hacían peticiones para ayudar a la colonia española de Lisboa y Estoril bien como para enviar a la Junta de Burgos aunque las cuantías siempre fuesen insignificantes.

En el día 27 de Agosto de 1936 la prensa portuguesa noticia por primera vez alguna reacción del gobierno portugués a la situación española y a las movimentaciones no intervencionistas que se trazaban en los despachos de los ministerios de exterior de las potencias occidentales. La actitud de Salazar fue un ejemplo típico del cínico calculismo que orientaba la política externa portuguesa, quizás resultado de una dialéctica opinativa entre Salazar y Armindo Monteiro. La verdad es que se puede entender del comunicado que salió en la prensa portuguesa que hubo un compromiso con la política de no intervención, pero asimismo hubo un alejamiento de una posición definitiva dejando en abierto la posibilidad (disfrazada de alguna necesidad imperativa)

---

<sup>2</sup> *A Defesa* (25 de Julio de 1936).

<sup>3</sup> *A Defesa* (25 de Julio de 1936).

de que exista la imposición exógena de acción en el conflicto español. El comunicado merece que nos detengamos un poco sobre su contenido.<sup>4</sup>

El gobierno portugués salvaguardaba la inderogable unidad y seguridad del estado y de la moralidad nacional. Lo que se entiende es que todo el argumento se creaba basado en el equívoco. Mientras se negaba la participación activa (o pasiva) en el conflicto se construía una posibilidad de defensa en el plano internacional por la facilidad de invocar que la «España soviética» hacía peligrar la sustentación del régimen portugués. En la línea 3.d) se torna clara nuestra argumentación:

*«d) A defesa contra qualquer regime de subversão social que se estabeleça em Espanha, se a necessidade de salvaguardar a civilização ocidental o reclamar.»<sup>5</sup>*

La ironía del planteamiento del gobierno portugués subió de tono cuando en el punto 2 del comunicado había hecho una condena del anarquismo y del comunismo como elementos denigrativos de la civilización. Además, la prensa y el discurso oficial se movilizaron más que nunca contra la revolución social y las ideas subversivas tras el comienzo del conflicto español. Los presupuestos enunciados en el comunicado se reflejaron en la actitud permisiva de las autoridades portuguesas ante las constantes violaciones del pacto de no-intervención por parte de las potencias del Eje. Asimismo, la permisividad tácita se convirtió en apoyo ostensivo cuando las capacidades del depauperado Estado portugués lo permitía y, quizás más importante, el movimiento reaccionario español ha quedado con la tranquilidad de quien tiene un amigo que le guarda las espaldas y que le hace el trabajo sucio cuando los acontecimientos lo exigen.

### Quebrando la esperanza. Represión en tiempo de Guerra

*«Aqueles que se percam no caminho,  
que importa! Chegarão no nosso brado.  
Porque nenhum de nós anda sozinho,  
e até os mortos vão ao nosso lado.»*

(Fernando Lopes Graça – «Heróicas», poema de José Gomes Ferreira)

Cuando un régimen desconfía de sus súbditos la solución más común es la policialización de la sociedad. Mientras el bloque social constituyente se cerraba en leyes aduaneras proteccionistas y el *aparatus* violento del Estado se ponía bajo sus órdenes para garantizar la tan proclamada orden pública, o más concreto, el apaciguamiento de las tensiones por vía del bloqueo de las protestas o exigencias populares y ciudadanas. Así, a la huelga el gobierno contestaba con la «Guarda Nacional Republicana» (GNR)

---

<sup>4</sup> *República* (27 de Agosto de 1936).

<sup>5</sup> *Idem*.

y con prisiones masivas del liderazgo sindical y político. La «Policia de Vigilância e Defesa do Estado» (PVDE) trataba de controlar las actividades ciudadanas que podrían redundar en peligro para la orden social instituida. Asimismo, la censura clausuraba la opinión en el discurso oficial o en las normas consuetudinarias de la pasividad y de la subordinación al canon civilizacional inscrito en el genoma conservador-coercitivo del Estado Novo. Este era el escenario desde que en 1934 se concluyera el blindaje del *status quo*. En 1935 la actividad represiva había generado la existencia de 1021<sup>6</sup> detenidos por delitos políticos, una cifra significativa; quizás reflejo del tumultuoso año de 1934. Aunque la cifra presentada nos parezca respetable, en los meses de Septiembre y Octubre de 1936<sup>7</sup> se supera la cifra de todo el año de 1935, en solo dos meses la represión política es mas proficiente que en todo el tiempo de un año. Para concluir la falta de estética en la presentación de las cifras, se debe referir que en 1936 hubo más de 2700<sup>8</sup> presos por delitos políticos y en 1937 más de 3115<sup>9</sup>. Concluyendo, es indudable que el incremento de la afluencia a las cárceles salazaristas por razones políticas está estrechamente conectado con la eclosión de la guerra civil española.

Cuando uno se inclina hacia la represión tendrá que plantear una cuestión fundamental: ¿Quién era el objeto de la represión? En los años 30 la estructura de dominación era todavía evidente y auto-proclamada. El Poder se anunciaba como confluencia de autoridad, orden y reserva moral y no dudaba – además, lo deseaba – en demostrar a sus subordinados quien tenía la razón y el método de ponerla en práctica. La proposición de la Dominación en Portugal se basaba en un binomio maniqueo **Orden/Barbarie**, los gobernantes portugueses del Estado Novo enmarcaban la oposición política y social en el segundo concepto del binomio. Los agentes de la Barbarie eran todos los que por medio del discurso político o de la práctica social-revolucionaria se enfrentaban a la norma establecida. En tanto la oposición republicana había perdido su fulgor golpista después de todos los pronunciamientos y revueltas frustradas del primer lustro de los años 30, la oposición obrerista (comunista, sindicalista revolucionaria y anarquista) y socialista mantenían una actividad residual. La discapacidad organizativa en la clandestinidad había disminuido la posibilidad de afectar de modo decisivo el curso de la política portuguesa después de los hechos revolucionarios de 1934. Pues, ¿quién eran los enemigos y que peligros enfrentaba el régimen? ¿Verían gigantes donde solo había molinos de viento?

La respuesta es que con la radicalización de la situación española y el inicio del conflicto ha recrudescido la esperanza y la actividad de la oposición. El gobierno portugués ha elegido sus enemigos y los eligió bien como lo demuestran los casi 35 años que el Estado Novo ha resistido después del epílogo de la guerra española.

Los meses de Septiembre y Mayo de 1936 fueron de los más activos para las instituciones encargadas de mantener el orden. En 8 de Septiembre de 1936 dos buques intentaron zarpar del puerto de Lisboa para enfrentar al gobierno en una maniobra

---

<sup>6</sup> *Presos Políticos no Regime Fascista*, 1981.

<sup>7</sup> *Idem*.

<sup>8</sup> *Idem*.

<sup>9</sup> *Idem*.



subversiva *putchista*, en caso de derrota significaría una fuga para España para que se juntaren al bando republicano español. Los marineros, miembros de la «Organização Revolucionária da Armada» (ORA), se han sublevado contra sus oficiales superiores y han logrado intentar un gesto de solidaridad con «sus hermanos antifascistas» que en España luchaban por lo que era, en su opinión, el futuro de Portugal. La reacción del gobierno ha sido de proverbial eficacia. Los buques han sido bombardeados por fuego de otros buques y desde la tierra y totalmente inutilizados. Los marineros que no murieron en la refriega fueron transportados a una colonia penal, el Campo Tarrafal, que había sido inaugurada en Abril de 1936. Sin embargo, no han sido solamente los marineros quienes sufrieron con las violentas condiciones de encarcelamiento existentes en el campo penal del archipiélago de Cabo Verde.

*«Passam-se mais de dois meses sobre a data em que deixamos de saber notícias de Angra. Depois das agressões a tiro que feriram 8 pessoas, depois do cerceamento de todas as pequenas regalias que haviam conquistado, depois da prisão das companheiras de três camaradas sob uma falsa acusação, depois da instauração de um regime de fome – nada mais soubemos. Os nossos camaradas vivem, ou não vivem?»<sup>10</sup>*

La práctica carcelaria incrementó su efectividad por dos vías. Se multiplicaron los centros de detención para delitos políticos – Tarrafal, Angra, Angola, Caxias, Campos de Concentración para refugiados «rojos» españoles, sedes locales de la PVDE – y el aparato represivo integró sus dimensiones legales, policiales y militares. La persecución y la delación se instituyeron como conductas endémicas en el desarrollo histórico procedente del régimen portugués. Sin embargo, las víctimas del sistema represivo del Estado Novo durante la guerra no fueron solamente portuguesas, los españoles que buscaban seguridad en territorio portugués se vieron aplastados por el incierto apego a su dignidad de refugiados. Los campos de concentración fueron locales de ignominia, de hambre, suciedad, torturas y estupro. En algunos casos la violencia no era ejercida directamente por las autoridades pero siempre se ejecutaba con su consentimiento y beneplácito. Los forajidos a la discrecional hospitalidad de las autoridades se internaban en bosques y florestas donde eran cazados como bestias salvajes por grupos organizados por portugueses y falangistas<sup>11</sup>. Los territorios de frontera fueron zonas de muerte para los que huían a la saña sanguinaria redentora de los secuaces de Franco. Los militares republicanos tuvieron, al principio, mejor suerte que los refugiados civiles. Les reconocían su grado y la detención se hizo en cuarteles y con mejores condiciones de supervivencia. Mientras la Junta de Burgos organizaba e incrementaba su apoyo diplomático en Lisboa a expensas de la República y cada día la influencia de la Junta era más eficaz en la determinación de las acciones portuguesas. Así, en conformidad con la ascensión del poder diplomático franquista en Portugal la vida de los refugiados (militares y civiles) endureció aún más.

---

<sup>10</sup> *Avante!* (octubre de 1936) p. 6

<sup>11</sup> Ver *Guerra Civil de Espanha na memória de Barrancos* donde se cuenta como se hechaba fuego a los bosques donde se hubieron escondido refugiados españoles.

## Una sociedad en movimiento. Encuadramiento político en 1936

*«Nós teremos que vencer  
Nada temos a temer  
Da invasão comunista.  
Já existe a Legião,  
Ao vento solta o pendão,  
Dá combate ao anarquista.»*

(Himno de la Legião Portuguesa)

El debate sobre los fascismos y la pertenencia o no del régimen portugués a esa familia política ha consumido muchas páginas de papel. Sin embargo, los que defienden el Estado Novo como un autoritarismo de derecha de tipo dictatorial, orgánicamente distinto de lo que era el eje ideológico que se construyera entre Roma y Berlín, no pueden excusarse de admitir la propensión *fascizante* de los años 30. El año de 1936 ha sido de particular confluencia de medidas de tipo fascista; en Mayo ha sido creada la **Organização Nacional da Mocidade Portuguesa**, que se inculcaba en los modelos de encuadramiento juvenil italiano y alemán. La producción doctrinaria nacionalista, católica y anticomunista se aliaba a un premilitarismo donde emergían los valores de la disciplina y de la autoridad. La juventud, entre los 7 y los 25 años, independiente de su sexo tendría que pertenecer obligatoriamente a la **Mocidade Portuguesa**.

El inicio del conflicto español ha generado una percepción de necesidad de acción en Portugal. Las autoridades, las masas fascistas y las fuerzas vivas – orgánicamente conservadoras – veían en el futuro del movimiento nacional una extensión del proyecto reaccionario portugués. Así, la movilización de la nación portuguesa en torno de valores que unían los conservadores ibéricos ha logrado ponerse como prioridad de política interna. A fines de Julio se planteó la necesidad de organizar un grandioso e impresionante mitin público anticomunista, en ese proceso se ha desarrollado una dinámica organizativa sólo finalizada con la creación de la **Legião Portuguesa**. La sesión de propaganda anticomunista se ha realizado en la plaza de toros de Lisboa en el día 28 de Agosto, pero más impresionante que el hecho fue el camino hasta el mitín. Se hicieron cerca de diez sesiones<sup>12</sup> preparatorias presenciadas por centenares de personas, estas sesiones eran en sí mismo comicios donde se movilizaban los miembros de los sindicatos nacionales y la población en general contra el comunismo, la anarquía, el liberalismo, la democracia y la II República. La organización incluía el partido único, **União Nacional**, dirigentes de la **Mocidade Portuguesa** y dirigentes de los **Sindicatos Nacionais**. Las tres organizaciones corporativas se han constituido en una Frente Nacional Anti-comunista y sus dirigentes tenían programas de radio<sup>13</sup> donde peroraban contra

---

<sup>12</sup> Las que han sido noticiadas en los periódicos diarios *Republica* y *Diário da Manhã*

<sup>13</sup> Para comprender la importancia de la radio ver la ponencia de Filomena Abreu, *A rádio portuguesa e a guerra civil de Espanha*, incluida en el libro *Portugal e a Guerra Civil de Espanha* coordinado por Fernando Rosas

el peligro rojo y donde también hacían la defensa del movimiento nacionalista español invitando figuras destacadas de ese movimiento para intervenir en sus programas; Gil Robles y Queipo de Llano fueron de los más frecuentes comentaristas.

El apoteótico ambiente descrito por los periódicos, en particular el órgano informativo de **União Nacional**, que se ha vivido en la plaza de toros de Lisboa ha instigado a que otras regiones tuviesen su versión local del mitín anticomunista. A Lisboa han concurrido emisarios nazis, fascistas y falangistas y se han arreglado trenes especiales desde Coimbra, Porto y Setúbal. Los discursos<sup>14</sup> inflamados de una pasión nacionalista y de un odio a los enemigos de la multiseccular civilización occidental han movilizado los presentes para apoyar la constitución de una organización cívica paramilitar que apoyara el régimen y fuera el escudo de los valores conservadores. Así surgía la **Legião Portuguesa** que tuvo un futuro importante, principalmente en los años 30 y 40 donde ha logrado participar en la organización de la defensa territorial planeada por Salazar durante la Segunda Guerra, pero su actividad más común ha sido la de represión de la oposición política y social en colaboración con la **PVDE**. También ha sido importante en el reclutamiento de *viriatos* para combatir en España por el bando nacionalista.

Los actos anticomunistas se multiplicaron hasta el final del año y todos utilizaron las tecnologías para permitir difundir vía radio el mensaje que debería materializar la unión de los portugueses bajo el estandarte del orden y del anticomunismo. En muchas ciudades se hicieron mitines con miles de personas, todas las capitales de distrito tuvieron su momento de apoteosis militante y muchas pequeñas ciudades y pueblos tuvieron una sesión a la escala de su importancia. El periódico *A Defesa*, propiedad de la arquidiócesis de Évora pero con distribución nacional, ha publicado conjuntamente la realización de mitines y la creación de núcleos de la **Legião Portuguesa** en muchas ciudades y pueblos del distrito de Évora. Lo mismo pasaría en todo el territorio portugués.

El dinamismo militante que se inculcó en la sociedad portuguesa en los meses posteriores a la deflagración de la guerra en España se debe a tres factores, todos ellos de proveniencia distinta. (i) La necesidad del Estado de consolidar su posición y su base social de apoyo, (ii) la presión de una componente de la sociedad admiradora del vitalismo de los movimientos fascista y nazi y por fin (iii) el clima internacional de delación del comunismo real y la crítica a todas las teorías de revolución social. Todos los factores han sido potenciados por la proximidad de un conflicto que permitía la sublimación de los ideales y la absolutización de la Verdad en todas sus múltiples formas maximalistas. Como se puede leer en el texto publicado en *A Defesa*:

*«O bolchevismo é essencialmente anti-cristão e por consequência anti-português. Representa uma ideologia anti-nacional, é veneno corruptor do amor à pátria, é instrumento de um novo e bárbaro imperialismo.»<sup>15</sup>*

---

<sup>14</sup> Todos los discursos se pueden leer en la edición de 29 de Agosto del *Diário da Manhã*

<sup>15</sup> *A Defesa* (31 de Octubre de 1936).

## Conclusión

La Guerra Civil Española duró hasta Abril de 1939 y nunca el estado portugués dejó de apoyar a los franquistas. Mientras la Junta de Burgos no lograba la aceptación internacional en el concierto de las naciones el gobierno portugués fue pieza clave en la afirmación del nuevo poder en las instancias legales. Sin embargo, el objetivo principal de este corto ensayo ha sido traer a la discusión cómo el conflicto español ha influenciado la dialéctica socio-política portuguesa y cómo la vida de los portugueses comprometidos con la lucha contra el Estado Novo/Fascismo se hizo aún más difícil. Así, lo que planteo es que la sociedad portuguesa ha proporcionado una dinámica coercitiva y militante basada en la capacidad violenta e intimidatoria sustentada por dos procesos principales; (i) la capacidad del aparato estatal de ejercer su poder violento (disuasorio y punitivo) en conformidad con los intereses de su bloque social de apoyo – propietarios terratenientes y de la industria emergente, la iglesia y sectores populares y burgueses fascistas. También el (ii) pulsar radicalizado de base que ha logrado una progresiva *fascización* del régimen hasta el punto de crear estructuras de encuadramiento social permanentes.

Concluyendo, la guerra civil española ha funcionado como catalizador en la política interna portuguesa y también en la gestión de las tensiones; quizás por una transposición vivificadora transnacional del conflicto y seguramente por la proximidad. Nadie pudo quedar ignorante ni neutral, la situación interna portuguesa era demasiado semejante a lo que se jugaba en España para que simplemente se invocara una posición no intervencionista.

## BIBLIOGRAFÍA

### Estudios

- BORDA, João – *A Revolta dos Marinheiros*. 1ª Edição. Lisboa: Ed. Sociais, 1974.
- DELGADO, Iva – *Portugal e a guerra civil de Espanha*. 1ª Edição. Mem Martins: Europa América, 1980. ISBN 0051000096468.
- MASCARENHAS, João Mário – *Guerra Civil de Espanha na Memória de Barrancos*. 1ª Edição. Lisboa: BMRR, 2002.
- MORADIELLOS, Enrique – *El reñidero de Europa. Las dimensiones internacionales de la guerra civil española*. 1ª Edición. Barcelona: Península, 2001. ISBN 9788483073766.
- OLIVEIRA, César – *Portugal e a II República Espanhola (1931-36)*. 1ª Edição. Lisboa: Perspectivas & Realidades, 1985.
- *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*. 1ª Edição. Lisboa: O Jornal, 1987.
- PEREIRA, José Pacheco – *Álvaro Cunhal: uma biografia política*. 1ª Edição. Lisboa: Temas e Debates, 1999. ISBN 9727591507. 1º Vol: *Daniel: O jovem Revolucionário (1913-1941)*.
- PATRIARCA, Fátima – *A questão social no Salazarismo: 1930-1947*. 1ª Edição. Lisboa: Imp. Nacional da Casa da Moeda, 1995. ISBN 9722707140.
- (cord.) – *Sindicatos contra Salazar : a revolta de 18 de Janeiro de 1934*. 1ª Edição. Lisboa: Imprensa das Ciências Sociais, 2000. ISBN 9726710626.

- (cord.) – *70 anos depois, Memória e história Tarrafal e Guerra Civil de Espanha*. Lisboa: IANTT, 2007.
- PRESTON, Paul – *A Guerra Civil de Espanha*. Lisboa: Edições 70, 2005. ISBN 9724412210.
- RIBEIRO, Maria da Conceição – *A polícia política no Estado Novo: 1926- 1945*, Lisboa: Estampa, 1995. ISBN 9723311542.
- RODRIGUES, Luís Nuno – *A Legião Portuguesa – A milícia do Estado Novo (1936 – 1944)*. Lisboa: Estampa, 1996. ISBN 9723311846.
- ROSAS, Fernando (Cord.) – *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa: Colibri, 1998. ISBN 9727720161.
- TAVARES, José Manuel – *O campo de concentração do Tarrafal (1936 -1957): a origem e o quotidiano*. Lisboa: Colibri, 2007.
- *Presos Políticos no Regime Fascista/Comissão do Livro Negro sobre o Regime Fascista*. Lisboa: Presidência do Conselho de Ministros, 1981-1988.

### Prensa

- *Avante* (Agosto de 1936 – Enero de 1936).
- *A Defesa* (Julio de 1936 – Enero de 1936)
- *Diário da Manhã* ( Julio 1936 – Enero de 1937)
- *República* (Julio de 1936 – Enero de 1937)
- *O Século* (Julio de 1936 – Enero de 1937)